



Jean-Baptiste Gourdin se lanzó, por iniciativa propia, a diseñar artículos escolares oficiales para la APU. Presentó varios diseños en la universidad para su consideración y fueron aceptados. "La APU fomenta tradicionalmente la libertad y apoya la individualidad de los estudiantes", observa.

Vivir y aprender globalmente en Ōita

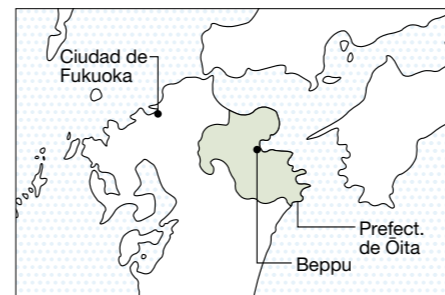
La ciudad de Beppu, en la prefectura de Ōita, es donde se encuentra la Universidad Internacional Ritsumeikan Asia Pacific (APU, por sus siglas en inglés). La APU fue establecida por Ritsumeikan Trust, una institución educativa con más de cien años de historia y tradición, a través de la cooperación con la prefectura de Ōita y la ciudad de Beppu. La APU ha aceptado estudiantes de 147 países y regiones de todo el mundo desde que abrió sus puertas por primera vez en el año 2000. Sus dos facultades son la Facultad de Estudios de Asia-Pacífico, donde los estudiantes estudian temas como relaciones internacionales, medioambiente y desarrollo, y turismo, y la Facultad de Administración Internacional, en la que se estudia administración de empresas y otros campos similares. La APU tiene aproximadamente 6.000 alumnos matriculados, siendo una mitad del alumnado internacional y la otra japonesa.

Jean-Baptiste Gourdin, un estudiante venido desde Francia, dice: "Antes de llegar a Japón, la única idea que tenía era la de las principales ciudades modernas, representadas por Tokio. Pero al vivir en Ōita también tuve la oportunidad de entrar en contacto con la calidez de la cultura que se encuentra en las zonas de provincias de Japón". Describe la APU como una "universidad en la que los estudiantes logran trascender las fronteras de los países y las culturas para interactuar unos con otros como individuos, mientras

aprenden juntos".

Durante su primer año, los estudiantes internacionales viven juntos en una residencia con estudiantes japoneses que optan por vivir allí. Jana Pelzom, estudiante de Bután y asistente residente responsable de ayudar a los chicos y chicas de niveles más bajos en la residencia, habla sobre la importancia de vivir en una residencia con personas de muchos países: "Vivimos juntos con amigos del mismo grupo de edad y construimos estrechas relaciones humanas, incluso con personas que tienen culturas, costumbres y valores completamente diferentes".

El Gobierno de Japón promueve activamente la aceptación de estudiantes internacionales y está desarrollando varios programas, con el objetivo de atraer, para 2020, a 300.000 estudiantes internacionales a institutos japoneses de educación superior. La Iniciativa Africana de Educación Empresarial para Jóvenes (Iniciativa ABE, por sus siglas en inglés), que ofrece a jóvenes africanos oportunidades educativas en Japón, es uno de estos programas. Wanyama Eugene, oriundo de Kenia, que se graduó de la Facultad de Estudios de Asia-Pacífico de la APU en 2005 y ahora trabaja como miembro del personal de la universidad, evalúa así esta iniciativa: "Los efectos de la política de la Iniciativa ABE han sido bastante sustanciales, habiéndose incrementado al doble el número de africanos que ingresan al programa de



La ciudad de Beppu, en la prefectura de Ōita, donde se encuentra la APU, es una ciudad de turismo y cultura internacionales cuyas áreas adyacentes son ricas en naturaleza. Además, Beppu es uno de los lugares con aguas termales más famosos de Japón. La fotografía muestra el centro de Beppu, que los estudiantes llaman cariñosamente *downtown* (centro de la ciudad), visto desde el campus de la colina de la APU.



Jana Pelzom (izquierda) declara: "Me encanta la vida en residencia, porque la residencia de la APU es como una familia". Y Jean-Baptiste Gourdin (derecha) afirma: "La ciudad de Beppu es muy agradable para vivir y un muy buen lugar para centrarte en tus estudios".

postgrado este año, en comparación con el periodo anterior a que comenzara esta política.

Cuando se le pregunta acerca de su vida en Japón, Eugene relata, con una sonrisa: "Antes de llegar a Japón, me preocupaba si podría adaptarme a la sociedad japonesa, pero de inmediato entablé amistad con muchos japoneses; incluso una familia me empezó a tratar como a uno de sus miembros. Hasta me dieron la llave de su casa. Se refiere a esas personas que le dieron la llave como a su "familia japonesa". Recuerda que, cuando su "madre" japonesa se fue de viaje con sus amigos, habló repetidamente sobre alguien nuevo: un joven amigo de la familia con quien tenían una relación tan estrecha como con un hijo. No fue hasta el final del viaje, cuando la mujer comentó "Espero tener la oportunidad de visitar su país de origen algún día", que sus amigos se enteraron, para su sorpresa, de que la persona que su familia consideraba como un hijo no era japonesa, sino de Kenia. Eugene continúa: "Me conmovió escuchar esa historia. Por supuesto, la avanzada tecnología y la cultura tradicional de Japón son magníficas, pero el verdadero tesoro de Japón reside en la gente japonesa. Interactúan con otros sin discriminar en función de la raza o la religión".

Eugene afirma que los estudiantes que asisten a la APU en Ōita son bendecidos con un ambiente académico que es extraordinariamente único, incluso en términos globales. Sostiene que la razón por la cual los estudiantes prosperan ante sus ojos es la ubicación de la universidad en Beppu, donde las relaciones humanas son especialmente estrechas, a diferencia de lo que ocurre en las grandes ciudades. Para ilustrar las estrechas relaciones que los estudiantes disfrutaban con la comunidad, cita a los estudiantes de la APU que trabajan conjuntamente con un fabricante de condimentos de Ōita para desarrollar una salsa de soja *halal* y más tarde ayudar en su envasado y comercialización. También habla de los estudiantes de la APU que visitan las escuelas primarias y secundarias locales, por propia iniciativa, para realizar demostraciones de cocina e introducir sus propias culturas. Al graduarse, los estudiantes extienden sus alas en busca de un lugar en el que puedan participar dinámicamente, en las Naciones Unidas, en empresas multinacionales y por todo el



Wanyama Eugene se unió al personal de la APU en 2010. Estuvo al cargo de ex alumnos y de colocación de estudiantes internacionales, antes de asumir su puesto actual de colocación de estudiantes japoneses. "Era la primera vez que una persona no japonesa se encargaba de la contratación de estudiantes japoneses. Si algún lugar iba a instituir una práctica tan pionera, ese es sin duda la APU".



Los ideales básicos de la APU son "libertad, paz y humanidad", "entendimiento mutuo internacional" y "estructuración del futuro de la región de Asia-Pacífico". El noventa por ciento de los cursos de grado se ofrecen en un marco bilingüe y se imparten tanto en japonés como en inglés. Aproximadamente la mitad de los alumnos de la facultad no son japoneses.



Una foto de la familia Masuda, la familia japonesa de Eugene. Su "madre" es la segunda mujer de la izquierda, vestida de negro.

mundo. "Tener jóvenes de todo el planeta estudiando sobre Japón y el mundo aquí en Ōita, y hacer que contribuyan a construir un futuro mejor: esas son las cosas por las que vivo", declara con ojos resplandecientes.